



La falta de caña en los centrales estuvo presente durante toda la campaña. /Foto: Edelio Torres

La zafra se queda corta

José Luis Camellón Álvarez

Hay verdades que, hasta decirlas, duelen como los hechos en sí. Una de ellas acaba de repetirse: Sancti Spíritus incumple por tercer año consecutivo la zafra azucarera. No es cuestión de que ningún territorio del país pueda salvar la honrilla y muchos acumulen años y años sin saborear el triunfo. El meollo del asunto es que en lo que va de siglo esta ha sido la provincia más estable en la operación agroindustrial, que logró incluso durante nueve campañas consecutivas fabricar el plan de producción de azúcar.

La inconformidad que deja la contienda no proviene del mero hecho de incumplir uno de los principales planes de la economía, sino que apenas faltaron al central Uruguay unas 4 400 toneladas de crudo, cifra que en condiciones normales era un asunto a resolver en cinco o seis jornadas de molida.

Es cierto que las precipitaciones interrumpieron y al final pararon otra vez la cosecha, pero si un proceso está en su calendario natural es la lluvia, de manera que los 43 días de alargamiento de las operaciones estuvieron fuera de cualquier planificación inicial. Duele que después de hacer la zafra más larga en muchos años —160 días de molida— y de tanto esfuerzo por parte de miles de hombres y mujeres, la contienda quede a nivel de provincia —el central Melanio Hernández completó días atrás su meta— en el entorno del 95 por ciento del plan.

Aun así, Sancti Spíritus, junto a Matanzas y Villa Clara, aparece entre los territorios con mayor nivel de ejecución del compromiso azucarero. A favor de la contienda se debe decir también que al momento de detener las operaciones este 20 de mayo, la provincia lideraba a nivel de país la evaluación integral de la campaña y en varios indicadores principales ocupaba la delantera: rendimiento industrial, aprovechamiento del rendimiento potencial de la caña, cumplimiento del plan de azúcar y autoabastecimiento energético.

No se trata ahora de hacer la autopsia a una campaña que desde que se fue a extraining a mediados de abril vivió más tropiezos que aciertos, porque a las debilidades que arrastró desde los inicios en cuanto a recursos y molidas por debajo de lo previsto se sumaron la caída de los estimados cañeros

y la ocurrencia de precipitaciones, panorama que provocó que el tiempo perdido por causas de la cosecha y el transporte subiera a un 18 por ciento, cuando lo normal es que no supere el 7.

Desde el criterio de la Dirección de la Empresa Azucarera Sancti Spíritus, la zafra espiritana enfrentó problemas objetivos bien adversos, como realizarse con menos del 60 por ciento del parque de transporte planificado; tuvo otras limitaciones de recursos y la baja molida golpeó a lo largo de la campaña.

De cara a la siguiente contienda, desde ya se asume el imperativo de actuar sobre las causas subjetivas, como son la morosidad a la hora de arrancar los cortes de caña, el no aprovechamiento óptimo de la jornada y del momento ideal de la zafra.

Prácticamente la mitad de la cosecha en Sancti Spíritus descansa en las combinadas KTP, un parque poco fiable por su bajo coeficiente de disponibilidad técnica; entonces, la única forma de contrarrestar tal debilidad es alargar el horario de corte.

Pero esta estrategia no es para aplicarla cuando la zafra empieza a complicarse, sino que debe ser la mejor alternativa desde la misma arrancada, sobre todo si recordamos que el clima de diciembre a febrero fue el mejor aliado de la cosecha. Cabe pensar entonces que esas 4 400 toneladas de azúcar de deuda estuvieron al alcance de la fabricación.

Sin embargo, por los indicadores Sancti Spíritus hizo una de las zafras más decorosas del país, gracias a apelar a cuanta alternativa estuvo al alcance para mandar caña a los basculadores y suplir el déficit de camiones.

La operación de los centrales no vivió exenta de tropiezos, pero el gran problema de la cosecha estuvo en poner materia prima en los basculadores. La gravedad aumentó a raíz de la caída del estimado cañero —sobre todo en los retoños—, cumplido solo en 11 de las 35 unidades productoras, aspecto que debe atenderse con detenimiento, porque si un desajuste pesa sobre el territorio es crecer en caña.

Sancti Spíritus figura entre las provincias que más azúcar producen contra el área planificada de corte, resultado válido; sin embargo, el mejor camino para estabilizar el crecimiento cañero es incrementar la composición de cepas de ciclo largo; casualmente, las unidades que cumplieron el estimado cañero se distinguen en esa estrategia.

Más teléfonos fijos para los espirituanos

Etecsa inició un proceso de reestructuración en la red que habilitará miles de nuevas líneas telefónicas en el próximo lustro

Yanela Pérez Rodríguez

La instalación de miles de nuevos teléfonos fijos en la ciudad de Sancti Spíritus durante los próximos cinco años constituye el propósito por el que la División Territorial de Etecsa inició un proyecto que permitirá también diversificar los servicios de la empresa con una mayor calidad técnica.

Luis Rolando González Sánchez, director territorial de Etecsa, explicó que la estrategia consiste en aplicar una reestructuración de la red local de la capital provincial como prueba piloto que va a permitir hacer un uso eficiente de la tecnología instalada en su planta exterior.

“Es un proceso escalonado y progresivo y en la medida que nos vaya llegando el equipamiento para instalar los gabinetes integrales, por ejemplo, en los repartos Olivos II, 26 de Julio y Carlos Roloff, las capacidades que se liberen en planta exterior podrán ser utilizadas en otras áreas más cercanas a la central telefónica que se ubica en el edificio de Etecsa”, destacó el directivo.

González Sánchez subrayó que la próxima etapa del proyecto consiste en la instalación de dos gabinetes integrales en los repartos Olivos I y Olivos III, con los que se solucionarán los traslados telefónicos pendientes, se comercializarán más de 700 nuevas líneas entre ambos lugares y Etecsa podrá ofertar cerca de 1 300 capacidades para el servicio nauta Hogar. “Después del reajuste técnico se liberarán aproximadamente 1 600 capacidades de la pizarra central que se dispondrán para comercializar en el resto de la ciudad”, especificó.

Sobre las áreas de la ciudad que se beneficiarán con esta desocupación de líneas en planta exterior, el director territorial especificó que “en una etapa inicial se han delimitado áreas desde Garaíta —aunque no incluye esta propia arteria— hasta Avenida de los mártires, y hasta Bayamo, pero aún no hemos definido los lugares”, aclaró.

Olivos I y III tienen la peculiaridad de que se puede realizar un uso óptimo, sobre todo de su red secundaria, que permite crecer en servicios sin hacer grandes inversiones en la red de planta exterior, aseveró González Sánchez.

“Pretendemos para el 4 de junio hacer la obra civil y la instalación del equipamiento en Olivos I y III, y si se nos entregan las listas de

los nuevos clientes en el tiempo que requerimos, antes del 26 de julio se pudiera disfrutar de los servicios en los hogares de estas dos zonas”, concluyó.

Para el 2019 Etecsa también ha concebido en su plan de inversiones la digitalización de las centrales telefónicas de las comunidades de Venegas, en Yaguajay, y Banao, en Sancti Spíritus, lo que permitirá completar la modernización de la provincia al ciento por ciento y posibilitará además crecer en servicios en estas dos comunidades.

Igualmente, la empresa prevé este año comenzar la ejecución de un gabinete telefónico en la periferia del Consejo Popular de Jesús María, próximo a la Circunvalación, una obra que debe concluirse en el 2020.

Asimismo, la comunidad Obdulio Morales, en Yaguajay, recibirá el provecho de un gabinete integral para la telefonía fija, el cual, al decir de la propia fuente, constituye un emplazamiento cuya instalación debe comenzar este año con la red de planta exterior y la fabricación de la obra civil.



Varias zonas de la ciudad espiritana se beneficiarán con las nuevas inversiones. /Foto: Lauris Henríquez

Forman a jóvenes auditores

Mary Luz Borrego

Con el propósito de fortalecer el control interno en entidades del territorio comenzó un curso de especialización en Auditoría convocado por la Contraloría Provincial, que forma en esa especialidad a 34 jóvenes de tercer año de Contabilidad en la enseñanza politécnica.

“Este curso se prepara a partir de la demanda de las diferentes entidades por la necesidad que tengan. La mayor solicitud fue de la Unidad Central de Auditoría Interna, perteneciente al Consejo de la Administración Provincial. De esta forma se complementa su formación como técnicos en Contabilidad, especialidad de Auditoría”, detalló Ana Elia Hernández, especialista en Gestión de Recursos Humanos y capacitadora de la Contraloría.

Esta opción, que se extenderá hasta diciembre, cuenta con matriculados de Sancti Spíritus,

Cabaiguán, Fomento y Yaguajay, quienes se graduarán con una prueba estatal consistente en la discusión de un informe de auditoría.

“Los muchachos ya se encuentran ubicados en las entidades donde van a laborar y en enero pasarán a trabajar allí como auditores —excepto los varones, que primero deberán cumplir con el servicio militar—, con la supervisión de un tutor en los primeros tiempos”, agregó Ana Elia.

El curso comprende dos etapas con asignaturas como Control Interno, Contabilidad, Preparación Jurídica, Informática aplicada a la Auditoría, Redacción de informe y prácticas laborales, entre otras materias.

Para egresar satisfactoriamente los estudiantes deben cumplir como requisitos imprescindibles aprobar con 60 puntos o más todas las asignaturas y contar con una evaluación de aprobado, emitida por la entidad donde desarrolló su práctica; pueden revalorizar si suspenden alguna materia.